

Justificación y metodología de aplicación

Unos libros y unas inquietudes

Los libros que presentamos, *Hola Nur!* y *La Nur aprèn*, son unos libros bilingües (catalán-árabe) diseñados, en color, de una manera atractiva para el aprendizaje del catalán. Están pensados para usarlos en clases con presencia de alumnado arabófono que tiene interés en establecer un primer contacto afectivo no solamente con la lengua, sino también con la cultura catalana.

Estos materiales se fundamentan en dos premisas que consideramos muy importantes:

a) El uso de este material facilita una **escuela inclusiva**. Los recién llegados lo trabajan con el grupo clase para evitar al máximo la segregación y la exclusión. Este deseo es posible porque los contenidos de estos libros siguen las líneas establecidas en el currículo de primaria. El alumnado nuevo deviene progresivamente un miembro más de la clase. En esta situación, el/la maestro/-a tiene el reto de buscar nuevas maneras de proceder y de establecer nuevos valores, nuevas actitudes y nuevos modelos de relación con los otros y con la sociedad que construimos.

b) Es una **herramienta de comunicación con la familia**, útil y reiteradamente solicitada. Facilita a la escuela su obligación de ser más próxima, accesible e inteligible para las familias, y asegura el derecho fundamental, hasta ahora irresuelto de tener acceso a la información en iguales condiciones. Además, establece un nuevo modelo de relación, basado en la transparencia, que aumenta la confianza entre las familias y la escuela; las familias saben un poco más de lo que pide la escuela y la escuela informa a todas la familias del mismo

modo. Por último, cabe destacar que estos libros han sido concebidos para que vayan de la escuela a casa y viceversa. De esta manera, desde casa, las madres y los padres podrán seguir con facilidad lo que se trabaja en la escuela y, de paso, podrán reforzar el aprendizaje de los hijos y de las hijas. Asimismo, ellos mismos podrán reforzar su conocimiento del catalán.

Ambos libros están estructurados en tres grandes apartados:

A. JUSTIFICACIÓN Y METODOLOGÍA DE APLICACIÓN:

1. Marco del proyecto:
 - El cambio, la sociedad, la escuela y los valores.
 - El valor de la diversidad y del reconocimiento.
 - El valor del diálogo con las familias.
2. Algunas orientaciones metodológicas.
3. Orientaciones didácticas: actividades para trabajar con los libros.

B. CONTENIDOS:

(Libros *Hola, Nur!* y *La Nur aprèn*)

1. Una **presentación personal** para facilitar el trato con los niños.
2. Unos **centros de interés**, según el currículo de primaria, con:
 - 2.1. la **terminología** y la correspondiente **ilustración** coloreada;
 - 2.2 tres **subapartados** para desarrollar actividades complementarias: los **“conceptos asociados”** (sinónimos, antónimos, adverbios, etc.), las **“acciones”** (verbos relacionados con los contenidos), **“y también”** (otros complementos del tema).
3. Unos **oasis**, uno al final de cada tema, para trabajar de manera más lúdica y refrescante algunas tradiciones. En algunos de ellos, se habla de fiestas populares, de las que se relata el origen y la manera tradicional de celebrarlas en Cataluña. Además, se relaciona la misma fiesta con la manera de celebrarla en otros países del mundo.

Se acompaña de otros elementos de la lengua oral, como juegos verbales, que siempre hacen referencia a la tradición concreta que se propone.

C. GLOSARIO:

1. Orientaciones metodológicas: (www.puntintercanvi.com)

Introducción.

La escritura árabe y normas para su transliteración.

Pronunciación del catalán.

Tablas de transliteración.

2. Contenidos: (Libros *Hola, Nur!* y *La Nur aprèn*)

Un **diccionario** catalán-árabe y árabe-catalán con las transcripciones fonéticas correspondientes, con el fin de que todo el mundo pueda leer ambas lenguas.

A continuación, desarrollamos más ideas sobre las implicaciones de esta apuesta valiente e innovadora. Explicamos el significado de la interculturalidad, la escuela y la heterogeneidad sociocultural y lingüística. Desglosamos el valor de la diversidad, el reconocimiento y el diálogo con las familias.

Marco del proyecto

El cambio, la sociedad, la escuela y los valores

A lo largo de la historia los cambios sociales y culturales han influido en los debates pedagógicos y han modificado la “manera de hacer” de la escuela. Actualmente, esta dinámica de cambio continúa y la escuela se hace eco de ello. El multiculturalismo y el plurilingüismo se están acentuando en los últimos años en el lugar donde vivimos, ya de por sí socialmente heterogéneo. En consecuencia, la escuela tampoco es socioculturalmente uniforme y necesita responder adecuadamente a esta diversidad.

Hace falta volver a ingeniar nuevos planteamientos pedagógicos, como ya sucedió en su día, con los programas de inmersión lingüística, que reestructuraron todos los currículos y obligaron reciclarse y a iniciar nuevas metodologías didácticas. Ahora es necesaria una nueva perspectiva; hace falta repensar la escuela para que sea inclusiva y para que favorezca tanto la igualdad de oportunidades como un nuevo modelo de relaciones.

Esto significa que el aprendizaje debe desarrollarse en un ambiente de respeto y de cooperación. No obstante, estos cambios no se tienen que aplicar sólo en las escuelas o en los grupos clase con presencia de niños y niñas extranjeros. Por el contrario, se requieren profundas modificaciones curriculares generales, además de un proyecto global de escuela que ponga énfasis en la diversidad de saberes y en la participación y valoración de todo el mundo por igual. Una propuesta intercultural tiene que devenir normal y dejar de ser excepcional. Apreciar la diversidad y el dinamismo, establecer vías de

comunicación y de intercambio deben ser valores en sintonía con el acontecer del mundo.

Sin embargo, es necesario tener bien claro el auténtico significado de la palabra interculturalidad. Debemos especificar que una relación intercultural es, de hecho, una relación interpersonal.¹ Es decir, las culturas, por ejemplo, las culturas rusa y catalana, no tienen maneras de dialogar entre ellas, porque las culturas no hablan. Por otra parte, dentro de las etiquetas “cultura rusa” o “cultura catalana” o cualquier otra hay expresiones singulares y particulares; esto es, las personas que forman parte de una cultura no son todas idénticas, como fotocopias calcadas² las unas de las otras, sino que hacen selecciones personales distintas. Así pues, son las personas con distintos orígenes, referentes y selecciones personales las que sí que pueden dialogar: son las que deben hacerlo y las que lo van haciendo. En definitiva, con quien debemos hablar es con el vecino o con la vecina para intentar establecer qué tipo de relación queremos.

El valor de la diversidad y del reconocimiento

Cuando hablamos de diversidad, no nos referimos a los “otros”, diferentes de “nosotros”, sino al hecho de que todos y todas somos diversos y diversas. La diversidad cultural, no la entendemos como un déficit, sino como una posibilidad de abrirnos a nuevos procedimientos y a nuevos conocimientos.

Un análisis profundo de proyectos elaborados en las escuelas³ evidencia cuatro maneras de entender la diversidad: la primera piensa que los/las alumnos/-as diversos/-as tienen que aprender de nosotros; la segunda hace sitio

¹ Para profundizar más en el tema, consulten el desarrollo de Soto, Pepi a “Interculturalidad: la variabilidad cultural como punto de partida para el desarrollo del currículum”, dentro de Fernández Sierra, J (coord.), *El trabajo docente y psicopedagógico en educación secundaria*. Málaga: Aljibe, 1995. También se puede consultar Rodrigo Alsina, Miquel, *La comunicación intercultural*. Barcelona: Anthropos, 1999.

² Siguiendo el planteo de Baumann, G., en *El enigma multicultural*. Barcelona: Paidós, 2001.

³ Soto, P., en “Proyectos y experiencias. Respuestas a las nuevas exigencias educativas”, *Cuadernos de Pedagogía*, 315. Barcelona: julio-agosto de 2002.

a los/las alumnos/-as diversos/-as en su diversidad; la tercera potencia la creencia de que todo el mundo aprende de los/las diversos/-as; y, finalmente, la cuarta enfatiza los valores que todas y todos aprendemos de todas las demás personas. En la presente propuesta apostamos por esta última opción, teniendo en cuenta que en “todas y todos” se incluye el personal docente con su propio universo cultural. Es necesario recordar que ningún grupo clase es, ni ha sido nunca, homogéneo y que siempre ha habido diferencias de intereses, motivación, estilos de aprendizaje, habilidades, actitudes y comportamientos entre sus componentes. Nadie, extranjero o no, es una persona vacía: todo el mundo tiene algo que aportar, y corresponde al personal docente establecer las líneas de actuación necesarias para hacer emerger esta realidad y aprender de ella.⁴

Los conocimientos reconocidos como imprescindibles en el currículo son, a menudo, limitados a unas fronteras simbólicas —occidente, norte...— que propician definiciones colectivas, en oposición a una alteridad “indeseable” y “por civilizar”⁵, lo cual dualiza y simplifica el mundo peligrosamente. Estas creencias repercuten en todos los ámbitos de nuestra vida; por ejemplo, las lenguas que estudiamos o que deseamos estudiar o que nos encontramos cotidianamente en la publicidad, en la música, acostumbran a ser de origen europeo. Frente a esta realidad histórica es necesario establecer líneas de trabajo para cambiar positivamente el estatus y el prestigio social de algunos grupos humanos y de sus lenguas.

Desgraciadamente, una de las tendencias del sistema educativo es incrementar y reafirmar únicamente la valoración de conocimientos y de lenguas occidentales. Estas actuaciones informan a los niños —futuros adultos y constructores de la sociedad del mañana—, de la mencionada dualización del mundo. Soto y Tovías⁶ señalan que “el niño a esa edad no percibe diferencias

⁴ Recomendamos la lectura del artículo “Recetas para esquivar el gueto”, *El País*, 22 de febrero de 2004.

⁵ Para más información consulten Alegret, *Cómo se enseña y se aprende a ver al otro*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, 1991.

⁶ Soto, P., y Tovías, S., “Explorando las posibilidades de un mundo multicultural en Educación Infantil”, dentro de Antón, M., y Moll, B. (coord.), *Educación Infantil. Orientaciones y recursos (0-6 años)*. Barcelona: Ciiss-Praxis 541, 2000.

culturales, sólo el color de la piel: el adulto es clave en la transmisión de valores enculturadores en relación a la convivencia", es decir, el fenotipo está vacío de valores para los niños, y solamente se llena con las actitudes discriminatorias que perciben en la sociedad y en la escuela, ya que dichas actitudes forman parte del aprendizaje de los niños y pueden influir en sus relaciones sociales de hoy y de mañana.

El reconocimiento —en la escuela y en la sociedad— de lenguas y de culturas, hasta ahora infravaloradas, potencia la autoestima, la seguridad y la autoconfianza de las personas que pertenecen a estos colectivos y, además, combate los prejuicios y la discriminación. Hay observaciones⁷ que demuestran que, a pesar de la existencia de detalles aparentemente insignificantes, se han producido cambios espectaculares de actitud. Esta apuesta es un paso hacia el apoderamiento⁸ y hacia la transformación de la escuela en un motor integrador e igualador de oportunidades.

El valor del diálogo con las familias

A menudo se afirma que las familias de los alumnos y de las alumnas extranjeras no muestran mucho interés ni se ocupan demasiado de lo que hacen sus hijos y sus hijas en la escuela. También, a menudo, frente a actitudes familiares desconocidas o diferentes, existe la creencia de que no saben educar bien. Esto sucede cuando se olvida que la escuela es, de hecho, una especie de *cultura* con una manera de hacer propia que no es universalmente compartida; de hecho, de escuela a escuela hay variaciones importantes en las maneras de

⁷ Según Rancé, Lluïsa, en "De la exclusión a la ciudadanía intercultural. Retos, posibilidades y limitaciones de nuestras escuelas", dentro de Morollón, Mar (coord.), *Cuadernos de Pedagogía*, 315. Barcelona: Praxis julio-agosto de 2002.

⁸ El TERMCAT ha traducido el término inglés *empowerment* por *apoderamiento*, que significa "procesos por el cual una persona o un grupo social adquiere o recibe los medios para fortalecer su potencial en términos económicos, políticos o sociales". Es una palabra muy utilizada en la pedagogía crítica que simplifica un pensamiento social.

hacer. Por lo tanto, las familias que acaban de llegar tienen que aprender de nuevo todo lo que hace referencia a la escuela y a la educación en el nuevo contexto sociocultural, ya que quizás no es válido lo que sí lo era en la sociedad de origen.

Estudios de campo con estas familias⁹ sobre sus expectativas de la escuela nos informan que lo que sucede es lo contrario y que, a pesar de los obstáculos con los que se enfrentan y la estructura desigual de oportunidades, en su proyecto migratorio hay unas expectativas educativas muy altas e incluso, animan a sus hijos e hijas a aprovechar al máximo los recursos disponibles.

Ahora bien, no podemos basar nuestras relaciones con las familias en explicar y esperar que acepten la explicación pasivamente. Es necesario fomentar la participación y sobretodo escuchar. Se debe partir de una actitud positiva y valorativa para establecer un diálogo desde una posición de igualdad, de respeto y de reconocimiento. Es necesario trazar dos movimientos en dirección convergente: del centro escolar hacia la familia, y de la familia, hacia el centro escolar.

Además, el hecho de abrir la escuela a las familias nos ofrece información de los diferentes conocimientos, lo cual nos aproxima a una idea de diversidad verdadera. Si queremos conocer los mundos en los que habitan nuestros alumnos, -as, no es necesario ir a buscar en un libro información de manifestaciones culturales habitualmente homogeneizadas y, probablemente, estereotipadas. Tampoco es necesario escuchar sólo a los "representantes" de las culturas con sus versiones particulares, sino que se debe potenciar que sean las familias las que cuenten sus singulares opciones de vida, opciones que reforzarán la idea de la diversidad.¹⁰

Como apunte final sobre la diversidad se deberá observar que muchas veces estas personas, una vez están en el destino, reinterpretan sus vidas tomando aspectos de lo que saben con anterioridad del lugar adonde van y

⁹ Valcárcel, R., en *Etnografía de las familias inmigrantes marroquíes. Trabajo de investigación de Master en Antropología Aplicada*, UAB, 1999.

aspectos de lo que aprenden en el lugar nuevo, según una elección de valoraciones personales. Por consiguiente, estas personas están inmersas en un rico proceso creativo y transformador.

Algunas orientaciones metodológicas

- Debemos tener presente que para la persona que acaba de llegar y se incorpora a primaria la principal dificultad es la diferencia lingüística y/o el desconocimiento de una lengua románica. No hay un problema de déficit intelectual, ni de privación, ni de incompatibilidad cultural. Solo en algunos casos hay diferencias de nivel a causa de la experiencia de escolarización previa. Por lo tanto, la primera línea de actuación se dirigirá a evitar el aislamiento y a integrarlos en el aula, porque es un material para trabajar conjuntamente. La interrelación de todos los alumnos beneficia a todo el mundo: a unos, por la oportunidad de aprender una lengua, y a otros, por la oportunidad de obtener conocimientos y de adquirir estrategias indispensables en la sociedad del futuro.
- Aprovechar la diversidad es tener capacidad de respuesta en las diferentes situaciones. Se debe ser flexible para articular estrategias, espacios y momentos que incorporen las particularidades.
- Es necesario tener presente que para optimizar el uso de esta propuesta se deberá hacer una priorización de temas y de contenidos, así como una secuenciación de actividades adaptadas a la programación del aula.

¹⁰ Soto, P., y Tovías S, *op. cit.* (n. 6).

- Es necesario flexibilizar las agrupaciones en el grupo clase, nivel o ciclo, así como las programaciones, el tiempo de aprendizaje, los ritmos y los procesos de evaluación de acuerdo con las necesidades.
- Se debe atender la diversidad de necesidades educativas a partir de la potenciación de estructuras de aprendizaje cooperativo y de ayuda mutua, así como de programación multinivel, y de dinámicas de trabajo por rincones, talleres, proyectos, etc.
- Es conveniente atender la diversidad con el mayor número de herramientas posible. Estos libros, por ejemplo, son una herramienta de doble objetivo: los/las niños/-as y sus familias siguen las demandas de la escuela y, para los compañeros, es una oportunidad de adquirir conocimientos a través de la comparación.
- Además, la tendencia a irse incorporando a las escuelas este nuevo alumnado va en aumento, por lo que la atención a la diversidad requiere que todo el mundo esté implicado en ella. Los equipos directrices, el profesorado de apoyo, los/las maestros/-as especialistas, los tutores y las tutoras, deberían conocer esta propuesta para poderla aprovechar de forma simultánea al profesorado responsable de la acogida.
- Es importante que el aula esté ambientada con elementos de las lenguas y culturas de procedencia de los nuevos alumnos; así el/la niño/-a no se encuentra en un entorno extraño.¹¹ Se puede contar con la colaboración de las familias.
- Animamos, además, a abrir las puertas de la clase a las familias (a todas, no solamente a las extranjeras) para que observen lo que se hace en ella y para que participen en sus conocimientos dando apoyo a sus niños. Los padres y las madres también pueden enseñar, por ejemplo, qué soluciones

¹¹ Recomendamos tener disponibles materiales en dos o tres lenguas. Podemos consultar el fondo en árabe en el catálogo de las bibliotecas municipales, <www.diba.es/biblioteques/default.asp>. Además, en las librerías "Baïbars" (c/ Muntaner, 337, Barcelona) o "La Casa del Libro Árabe" (c/ Montserrat, 2, Barcelona) se puede encontrar material diverso, así como cuentos populares y universales y canciones para niños; todo en árabe.

dan a los aspectos vitales, explicando su trabajo o la celebración de una fiesta¹².

- Se deberá trabajar desde las diferencias y las similitudes del grupo clase y sus familias. Se tendría que hacer un ejercicio de comparación de las diferentes respuestas que da cada uno a las necesidades humanas (alimentación, vivienda, ropa, maneras de relacionarse y de celebrar una fiesta, manifestaciones artísticas y culturales como cuentos y canciones, lenguas, utensilios y herramientas, etc.). En definitiva, se deben incorporar otros conocimientos.¹³
- Se pueden traer objetos de casa a la escuela como, por ejemplo, fotos, utensilios, herramientas, vestidos, música, comida, libros, etc., para enseñarlos y explicarlos a los compañeros y a las compañeras.
- Se puede potenciar el encuentro de las familias en el mismo centro, con la creación de un espacio fijo y adecuadamente ambientado para que los padres y las madres y, si es necesario, las niñas y los niños y los/las maestros/-as, puedan dialogar sobre todos los temas que les preocupen o les interesen. En definitiva, debe verse como un espacio de información y de intercambio.
- Además, en caso necesario, la escuela puede ceder un espacio a los padres y a las madres que necesiten aprender la lengua vehicular teniendo en cuenta que pueden utilizar el libro que presentamos. Además, ni hace falta decir que los padres y las madres extranjeros también pueden enseñar su lengua de origen a otros padres y madres que quieran aprenderla.
- La escuela también puede abrirse a las entidades que muchas veces trabajan con los niños o los padres y las madres del centro. La escuela puede hacer un trabajo de comunicación con la entidad presentando el libro que usa y explicando cómo trabaja en la diversidad. Si los niños están aprendiendo la lengua de origen en este centro, pueden usar el mismo

¹² *Ibid.*, 2

¹³ Soto, P., y Tovías, S., *op. cit.* (n. 6).

libro de la clase. Si los padres y las madres aprenden catalán, también pueden usarlo.

- Podríamos concluir que la escuela ha de llegar a ser un lugar de encuentro que celebre la heterogeneidad sociocultural. Todas las acciones pedagógicas deben ir dirigidas a la totalidad de las familias y los alumnos, de aquí y de allí. La escuela debe recoger la individualidad, la singularidad de cada uno, saber qué piensa y qué hace cada uno, en lugar de basarse en percepciones. Es necesario crear espacios que favorezcan la comunicación, la interacción y la participación.